

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO II.—NUM. 555.

Precios de suscripción. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 21 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3. Bailly-Liilliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Domingo 28 de setiembre de 1856.

Precios de suscripción. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por seis meses, 70 rs.; por seis, 150, y por un año, 250.

EN PROVINCIAS.

EDICION GENERAL.

## ADVERTENCIA.

Hemos recibido el siguiente oficio del gobierno civil:

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Negociado 3.º.—Imprentas.—Número...—En uso de las facultades que me están conferidas, he tenido á bien prohibir la circulación y expendición del periódico *El Occidente*, correspondiente al día de hoy.—Lo digo á Vd. para su cumplimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 28 de setiembre de 1856.—Por orden de S. E., Ignacio J. Escobar.—Señor editor responsable del periódico *El Occidente*.»

Retirados algunos materiales, hacemos á un mismo tiempo las ediciones de Madrid y de provincias, para perder el menos tiempo posible. Por esta razón los suscritores de provincias leerán duplicadas algunas disposiciones de la «Gaceta.»

MADRID 28 DE SETIEMBRE.

Continúa el estado de sitio.

No pudiéndose decir sobre las cosas políticas sino lo que no disgusta á los funcionarios del gobierno, nosotros no tenemos por ahora nada que manifestar.

¿Cuán perecederas y transitorias son las ilusiones de los hombres, y sobre todo, las ilusiones de los periodistas!

Al notar el extraño fenómeno de que el jueves solo fueron recogidos cuatro periódicos; habiendo visto que *El Occidente* ha escapado dos días seguidos sin experimentar las consecuencias del secuestro, y apesar de haber suprimido espontáneamente el artículo de fondo; y considerando que muchos de nuestros colegas se han lanzado decididamente á tratar cuestiones tan trascendentales como la de prórroga de las ferias de Madrid y la de reorganización de sociedades dramáticas, sin que por ello hayan sufrido contratiempo alguno; llegamos á creer que se acerca el término del estado escepcional que tiene á la imprenta entregada á la omnimoda libertad de guardar silencio.

Si á esto se agrega la noticia, fabulosa por lo inesperada, de que el día 10 del próximo octubre iba á levantarse el estado de sitio, noticia que acogimos con tanta avidez como un progresista puro el nombramiento para un alto puesto bajo una situación conservadora, se comprenderá el júbilo inefable que debió apoderarse de nuestra alma viendo en lontananza tranquilo y despejado el horizonte político.

En los primeros trasportes del gozo, parecíamos chiquillos traviesos á quienes se entrega el juguete de su predilección por el que han suspirado tantos días y vertido tantas lágrimas.

Veíamos á la imprenta libre de las pequeñas trabas que han traído consigo las circunstancias; nos contemplábamos exentos de la censura gubernativa y bogando placidamente por los serenos mares de la política, sin temor á Scylla ni á Caribdis, á recogidas ni á secuestros.

¿Qué haremos de la libertad de escribir á que nos condenará irremisiblemente el estado normal? ¿Dónde la pondremos que no se quiebre, ó cómo la manejaremos que no se empañe, ó en

qué sitio la encerraremos que no se evapore? Tales eran los pensamientos que ocupaban nuestros forjados ócios de de que leímos la agradable noticia que hemos anunciado: por tan suave pendiente se deslizaban nuestras ilusiones: tan risueños colores tomaban nuestras esperanzas.

Pero ¡oh fatibilidad de los humanos cálculos! la *Correspondencia autógrafa*, que debe ser voto en la materia, dejó caer sobre nuestro castillo de naipes el suelto aplastador que vieron ayer nuestros lectores.

Efectivamente: ¿cómo no se nos ocurrió que todavía se repiten en algunos puntos de España los incendios, y que por consiguiente no puede levantarse el estado de sitio? ¿Cómo pudimos exigir que el gobierno se desarme, renunciando á la misión que se ha impuesto de afianzar el orden, etc., siendo así que aun no está planteada la organización administrativa del país? ¿Qué cándidos hemos sido, y cuánta verdad encierra aquel dicho (no de la *Correspondencia*, sino del vulgo de Castilla) *quien tiene hambre con pan sucio*!... Las *Hojas* han arrancado las idem del árbol de nuestras ilusiones. Estamos deshojados: por lo tanto no podemos hacer otra cosa que andarnos por las ramas; y aun esto no será poco, si el tronco presenta algunas escrescencias para trepar á ellas.

Al hablar de hojas y de árboles y de ilusiones, hemos recordado aquella magnífica y tan conocida quintilla del cantor de Teresa:

«Hojas del árbol caídas  
juguete del viento son:  
las ilusiones perdidas  
son ¡ay! hojas desprendidas  
del árbol del corazón.»

Nosotros, en el lugar de Espronceda, hubiéramos dicho:

Hojas al g. bierno asidas  
eco del gobierno son:  
sigan, pues, las recogidas  
que son hojas desprendidas  
del árbol florido, lozano y hermoso de la situación.

El último verso parece un poco largo... y lo es mucho; pero téngase en cuenta que en él se habla de la situación, y la situación no debe ser cantada en versos de menos de diez y ocho sílabas.

Como verán nuestros lectores por el parte telegráfico que publicamos á continuación, la red principal de ferro-carriles proyectados en Rusia ha sido concedida á una sociedad entre la que se cuentan los jefes del *Credito mobiliario*.

Hé aquí el despacho tal como le ha publicado *El Norte de Bruselas*:

«BRUSLAS, 23 de setiembre.—La red principal de caminos de hierro que se han de construir en Rusia ha sido definitivamente concedida á una sociedad formada por capitales de varios países, entre los que figuran los jefes de la sociedad general del *Credito mobiliario* de Francia, y los Sres. Hültinger, Baring, Hope, y Sieglitz.

La concesión ha sido hecha por 55 años. El gobierno ruso ha garantizado á los accionistas un minimum de interés de 5 por 100.

Las líneas concedidas deberán hallarse terminadas dentro de diez años.

En consecuencia de esta decisión, los Sres. Isaac Pereire y Thurneysen, del *Credito mobiliario*, han salido para San Petersburgo.»

Estamos tan persuadidos de que han variado completamente las circunstancias porque ha pasado la prensa política, que no dudamos en anticipar á nuestros lectores la siguiente noticia, de cuya exactitud salimos garantes:

Mañana (lunes) no será recogido *El Occidente*.

Ayer dimos la noticia de haber sido sorprendido un importante contrabando que se trató de

introducir en Madrid en uno de los carruajes de la empresa de diligencias de la Union. Hoy podemos añadir que ya ha sido declarado el comiso por el tribunal competente y se ha reducido á prisión al mayoral de la diligencia. El contrabando consistía en treinta paquetes de sestería, los cuales venían colocados en un doble fondo hecho con pasmosa inteligencia en la baka del coche.

Tan señalado servicio se debe á la actividad desplegada por el coronel de carabineros, secretario de la inspección general D. Juan Acebedo, que en esta, como en otras ocasiones ha dado pruebas de una moralidad y celo que honran á este digno jefe.

Si hemos de creer lo que anuncia un periódico de Madrid, muy pronto debe aparecer en la *Gaceta* el alzamiento del secuestro que pesa sobre los bienes de don<sup>a</sup> María Cristina.

Dice un periódico progresista:

«Por mas que el gobierno crea definitivos todos sus actos y los adopte con la intención de que lo sean, como hacen todos los gobiernos y lo los legisladores, á no otros nos quedan algunas dudas acerca de su porvenir.»

Segun *El Criterio*, no tienen fundamento alguno los rumores que ayer han circulado relativos al destierro de algunos personajes políticos.

Cuando se cree próximo el establecimiento del Consejo de Estado, nos parece oportuno recordar el personal de que se componía el Consejo real al verificarse el alzamiento de julio.

Formaban dicha corporación los señores don Francisco Martínez de la Rosa, marqués de Benalúa, D. Florencio Rodríguez Vamonde, don Federico Valdez, D. Fernando Alvarez, D. Francisco Tames Hevia, conde de Clonard, general Warleta, D. Juan Butler, general Surra y Cortés, general D. José Cabrera, D. José María Pérez, D. Pedro Fernandez Villaverde, D. Manuel de Sierra y Moya, conde de Vigo, marqués de Valguerna, D. Ventura Diaz, D. Cándido Necoed, D. Manuel de Zaraza, D. Diego Martínez de la Rosa, D. Antonio Gil y Zárate, D. José Caveda, D. Demingo Ruiz de la Vega, D. Manuel García Gallardo, D. Juan Felipe Martínez Almagro, don José Velluti, y D. Miguel Puche y Bautista.

De estos han fallecido en estos dos últimos años los señores conde de Vigo, D. Diego Martínez de la Rosa y D. Miguel Puche y Bautista; y ocupan hoy otros puestos de la administración los señores Tames Hevia, D. José María Pérez, D. Antonio Gil y Zárate, y D. José Caveda.

Parece que en estos últimos días ha llegado á Madrid, con pliegos sin duda de nuestro embajador en Francia, para el gobierno de S. M., uno de los oficiales del ejército que han estado á su lado en Biarritz.

Parece que el comandante general de la provincia de Córdoba, brigadier D. Martín Colmenares, ha sido nombrado gobernador del castillo de Figueras, reemplazándole el de igual clase D. José del Real.

Ayer ha debido reunirse la comisión encargada de formular el proyecto de ley sobre el consejo de Estado para dar la última mano á su trabajo y remitirlo en seguida al gobierno de S. M.

Están ya aprobados y espeditos todas las recompensas militares que S. M. se ha dignado conceder por los hechos de armas ocurridos en julio y agosto de este año.

El banco de Francia ha subido el tipo de sus descuentos al 6.

Los periódicos de Viena anuncian que Cerdeña quiere tomar parte en la proyectada expedición contra Nápoles.

Una carta de Nueva-York participa que ha sido proclamado presidente de Costa-Rica el general Mora, quien se ha dirigido á las diversas fracciones de la raza española, pidiéndoles el

paracion, hija mía? ¿Qué has hecho en estas seis semanas que me han parecido mas largas que el año entero que acá a de pasar?

—Madre mía, respondió la joven apoyando su frente en las puntas de la reja; en este espacio de tiempo han ocurrido los sucesos tales que han trastornado la vida de vuestra pobre Cristina, ¡cuanto tengo que decir!... pero no me atrevo. No estáis sola, añadió en tono bajo.

—Si, hija mía, estoy sola; esta conversación secreta es un favor que he pedido á vuestra superiora. Sabía yo que tenías que hablarme de tu establecimiento, del hombre que quería casarse contigo, y solo yo debía saberlo.

Como Cristina callase, añadió:

—¿Te ha vuelto á ver Dionisio Robane?

—Si, pero no es de él de quien quiero hablar, añadió en voz baja. Hace seis semanas que no vivo en casa con Catalina; he vivido en casa de la sobrina del cardenal Mazarino, en casa de la señora condesa de Soissons.

Al oír esto la hermana San Juan de la Cruz, levantó al cielo sus trémulas manos, y dijo con cierto terror y con una voz turbada por la sorpresa:

—¿Quién te ha llevado allí, hija mía? ¿Qué ha pasado? ¿Qué te quería el cardenal?

—No le he visto; está en San German con el rey. Sentao cerca de la reja, madre mía, porque voy á decirlo todo.

Apoyó la religiosa la cabeza en la cortina negra, y escuchó con trémula emoción. Cristina principió su relación con las manos juntas y la cabeza baja, como si implorase perdón. Su voz, al principio débil, se anima por grados, con todos los sentimientos que rebotaban en su corazón; manifestó sus miedos, sus dolores, sus esperanzas, en una larga y minuciosa confidencia.

olvido de sus recíprocos resentimientos para arrojar del país al aventurero Valke, cuya existencia en Nicaragua es una amenaza continua contra nuestras preciosas Antillas.

Dícese que el capitán general de la isla de Cuba ha propuesto al gobierno la remisión de 400 ó mas presidiarios que voluntariamente quieran pasar á las Antillas, mediante la rebaja de la tercera parte de su condena, y el percibo de dos pesos mensuales, de los cuales uno deben percibir en mano y el otro formar una masita que se les entregue al cumplir sus condenas.

Parece que el gobierno dinamarqués ha nombrado para su representante en Madrid, á monsieur R. Molk.

Un despacho telegráfico recibido en Madrid y fechado el 23 en Copenhague, dice haber hecho dimisión el ministro de hacienda de aquella capital. El 22 llegó á ella el príncipe Napoleón.

Al Parlamento (que por cierto fué recogido ayer), le huelen á puchero de enfermos los perances que suelen ocurrir diariamente á la prensa.

Ya nos parece pesado, decir, dar cuenta diaria de las multiplicadas recogidas que sufren los diarios de Madrid.

Con ver en la *Revista de la prensa* los diarios que no llegan á la redacción, pueden los lectores prudentemente deducir que han sido recogidos por orden de la autoridad.

Ayer publicó *La Gaceta* un real decreto facultando á la cámara eclesiástica para presentar en tern los sujetos que considere acreedores á canongías, dignidades y beneficios, y restablecimiento en todo su vigor del decreto de 23 de julio de 1851 sobre el mismo asunto, y espedito á consecuencia del último Concordato.

S. M. ha concedido el *Región equitativa* á don Julio Bartolomé Lombard y á D. Francisco Stover, cónsules nombrados de Francia en Puerto Rico y en Santander; á D. José María Pera, cónsul general nombrado de Toscana en Barcelona, y á D. Cayetano Socías, vice-cónsul de Buenos Aires en Palma de Mallorca. Asimismo S. M. se ha servido autorizar á D. Miguel Fuertes y Caray, á D. Pedro Cabello Septien y á D. Jacobo Bermudez, para ejercer los viceconsulados de Portugal en Valencia, en Zamora y en Muros; á D. Andrés Pedreño el del Uruguay en Cartagena; á D. Francisco Morales Cifuentes la agencia consular de Francia en Conil, y á D. Cayetano Socías el viceconsulado de Grecia en Palma de Mallorca.

Hé aquí lo mas interesante que contiene la *Gaceta* de hoy:

REALES DECRETOS.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zaragoza á D. Pedro Celestino Argüelles, que lo es de Orense y electo de la de Lugo.

Dado en Palacio á 27 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con el parecer del mi Consejo de ministros, vengo en mandar que D. Juan Montemayor, gobernador electo de la provincia de Jaen, pase á desempeñar igual cargo en la de Lugo.

D. do en Palacio á 27 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Jaen á D. Félix Fanlo, secretario del gobierno de Barcelona.

Contó con entera franqueza todo lo que había experimentado, todo lo que había pasado desde que había salido del convento de las Carmelitas. Algunas veces le cortaban la voz las lágrimas, fatábase la respiración, y tenía que pararse un momento para tomar un respiro. Entonces decía la hermana San Juan de la Cruz con inesplicable angustia:

—Adelante, hija mía, adelante; es preciso que me lo cuentes todo.

Entonces continuaba rápidamente su relación y recobraba valor al ver en el ace de su madre tanta ternura y solicitud. Pero cuando tuvo que contar su viaje á San German, su lengua no podía encontrar palabras para decir aquella escena de amor, de terror y de lágrimas. No pudo hablar y lloró en silencio.

—Acaba, hija mía, dijo la hermana San Juan de la Cruz, acaba en el nombre del cielo. Es esta una confesión que debe ser tan sincera, tan entera como la que harías en el artículo de la muerte.

—Pues bien, dijo Cristina con voz breve, rápida y tan baja que apenas se la oía, esta es la verdad, madre mía; hablo como si estuviera á los pies de un sacerdote en el confesionario. La casa á don le fui conducida era la de Felipe Manzini... Esta casa... recordé desde luego que la había habitado mucho tiempo hacia. Si superais, madre mía, cuánto he llorado en aquella habitación donde había estado mi cuna! Manzini fué á verme luego que llegué... Estábamos solos... Me habló de su amor... de nuestro porvenir... de nuestro casamiento... ¡Dios mío! ¡Cuánta felicidad y cuánta angustia sentí!... Era feliz, tenía miedo y me sentía morir.

Una sospecha, un temor horrible pasaron por la imaginación de la hermana San Juan de la Cruz; trémula, sin saber qué hacer, descorrió bruscamente la cor-

Dado en Palacio á 27 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE HACIENDA.  
REALES ORDENES.

Ilmo. Sr.: Visto el resultado que ofrece el expediente instruido sobre señalamiento de derechos de aduanas á las planchas de metal compuesto de estaño, plomo y antimonio que se destinan para la fabricación de contadores de gas, y no están comprendidos expresamente en el arancel, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien mandar, conformándose con el parecer de esta junta consultiva, fundado en la conveniencia de armonizar el adeudo de aquellos artefactos con el del artículo de que se trata, primera materia en la industria de los mismos, que cada quintal de las referidas planchas pague á su importación del extranjero 74 reales en moneda nacional, y 85 si viene en bandera extranjera ó por tierra.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 8 de setiembre de 1856.—Cartero.—Sr. vicepresidente de la junta con uliva de aranceles.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido declarar definitivamente constituido el acio de Málaga, toda vez que sus fundadores han cumplido con todas las prescripciones legales dentro del término prescrito en el art. 5.º de la ley de 28 de enero último, y han presentado la escritura adicional correspondiente.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de setiembre de 1856.—Salaverria.—Sr. gobernador de la provincia de Málaga.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer, conformándose con la propuesta de esta junta de aranceles, y á fin de evitar las consultas y abusos a que puede dar origen la franquicia de derechos concedida á los acordados por real decreto de 12 de mayo de 1853, que cuando estos sean verdaderos instrumentos músicos paguen cada uno á su importación en el reino 15 rs. en bandera nacional y 16 en bandera extranjera ó por tierra; y que los destinados de solo uso, por sus especiales condiciones, para entretenimiento de niños adeden los derechos de la partida 729 del arancel, relativa á juegos y juguetes.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 24 de setiembre de 1856.—Salaverria.—Sr. vicepresidente de la junta consultiva de aranceles.

En corroboración de lo que dijimos en nuestro número del viernes sobre la autorización para el regreso á España del duque de Valencia, leemos en nuestro apreciable colega *La España*:

«Desentendiéndose completamente de lo que dijimos ayer acerca de la cuestión de pasaportes del general Narvaez, *La Epoca* estampaba en su número de anoche las siguientes líneas:

«*El Occidente* de hoy dice que ayer mañana no había recibido aun en París ninguna orden del duque de Valencia ni el señor González Bravo para regresar á España. Como creemos á nuestro colega perfectamente enterado, debemos suponer falsa la noticia que anoche circuló de que el duque de Valencia estaba ya en Bayona y se disponía á emprender su viaje á Madrid. Tal vez el general Serrano, que marchó ayer á París, haya querido ser personalmente el portador de las instrucciones del gobierno de S. M. respecto del duque de Valencia y demás personas que residen hoy día en Francia. Nosotros no tenemos nada que alegar en cuanto á haber dado el gobierno la autorización conveniente para que el general Narvaez vuelva á España.»

Con permiso de *La Epoca* y de sus reiteradas afirmaciones, podemos asegurar á nuestra vez que el 23 no había recibido el general Narvaez pasaporte para regresar á España, á pesar de que diariamente lo hace reclamar en la embajada. Aun hay mas: sabemos de una manera indudable que el 21 no había recibido el embajador de S. M. en la corte de Francia orden alguna para facilitarlo. Lo único que tenía era una comunicación, fecha del 16, anunciándole que se le en-

tinúa y miró cara á cara á su hija con una increíble expresión de dolor y de espanto. Cristina permaneció inmóvil, con los ojos fijos en su madre. En su mirada, en su actitud se veía una tierna melancolía, un dolor divino, y en su frente brillaba la modestia, la pureza de un ángel. Sus idólos de lágrimas el rostro de la hermana San Juan de la Cruz; levantó al cielo su mirada con un mudo reconocimiento, y dijo dejando caer la cortina:

—Acaba, hija mía.

Entonces contó Cristina su permanencia en la casita, sus tristezas, sus temores y su viva esperanza.

—Felipe Manzini, dijo, volverá tal vez mañana...

¿Qué debo decirle, madre mía? ¿Soy yo de una sangre que pueda unirse con la suya? ¿Quién era mi padre?

Un profundo gemido respondió á estas palabras, y después hubo un momento de silencio. Cristina, trémula, no se atrevía á renovar sus preguntas, se paraba con vago terror la respuesta de su madre. La hermana San Juan de la Cruz permaneció su mirada en una triste y terrible dolor; entreveía cosas que la sencilla Cristina no había sospechado; desconaba del amor y de las promesas de Felipe Manzini; consideraba el peligro inmenso de su hija tan hermosa, tan sincera, tan joven y tan desnuda de toda protección contra el amor que tenía en el corazón. Por fin se le presentó una inspiración, una idea repentina. Vió el medio de poner á Cristina al abrigo de una poderosa salvaguardia, de cumplir tal vez todas sus esperanzas de felicidad. Levantóse, y dirigiéndose hacia un pupitre que había en medio del leucutorio, escribió estas solas palabras en un trozo de papel: «Laura de Nivés pide á su emulación el cardenal Mazarino una audiencia para la señorita Cristina.»

(Se continuará.)

## FOLLETON.

### EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO OCTAVO.

(Continuación.)

—No tengo corazón para r. tenerla, suceda lo que quiera; aunque me eche el señor, jira mañana á ver á su madre!... Escuchad, qué ridia señorita, dijo bruscamente volviéndose hacia Cristina, verdad es que tengo órdenes, pero si os marcháis sin que yo lo sepa, no se me podrán hacer grandes cargos. Es imposible que os acompañe á París; pero vos os podeis marcharos mañana temprano. A un cuarto de legua de aquí pasan los carruajitos que van á París, y por una pieza de 21 sueldos os los llevarán. Yo no sabré nada, y cuando vengan á preguntar por vos, diré que una mañana habeis desaparecido sin decir nada.

—¿Qué pensará la señora de Soissons? Pero no tardaré en volver.

Cristina tuvo alguna confianza; la ausencia de Felipe Manzini significaba en su juicio que no quería presentarse ante ella hasta que tuviera seguridad de alguna cosa feliz para sus amores. Ella iba á pedir á su madre el consentimiento para sus proyectos de matri-



Símetemos sencillamente estos datos a los periódicos que con tanta repetición han estado sosteniendo la noticia del supuesto envío de las órdenes, y que el señor duque de Valencia tenía abiertas de par en par las puertas de la patria, y les rogamos que procuren aclarar el misterio, porque de otro modo no puede menos la imaginación de pensar en una cosa, que diremos en francés para mayor claridad:

Quiere decir, para evitar comentarios malignos, que si no son ellos los engañados, de seguro lo son nosotros.»

«Nada de nuevo en París, y quien dice nada de nuevo en París, dice nada de nuevo en Europa, excepto en España, porque nosotros los españoles disfrutamos todavía del poco envidiable, aunque á veces altamente honroso privilegio, de que nuestras evoluciones y aun revoluciones no estén servilmente sujetas al barómetro político de la moderna Babilonia-Roma-Capua, que este trilegio cuadra asaz bien á la ciudad del Sena.

En nuestro siglo, principalmente en Francia, donde se han debilitado muchos las creencias religiosas, y donde de solo algún ente raro y estrambótico hace alarde de convicciones políticas concluidas, el gobierno en tiempos normales es difícil, y por más furie y robustez que sea el régimen, no se puede prever lo que sucederá cuando venga lo que es imposible prever lo que sucederá en el caso, tan lamentable para Europa como para Francia, de que falta e la fuerte e inteligente personalidad de Napoleón III, en Francia, repito, puede asegurarse que: toda la clase media, es decir, la parte más rica y poderosa de la nación, se verá obligada a aceptar, pero en cambio la mas sustantime de la población, e

«Pocas novedades ocurren en la esfera militar. Los nuevos regimientos de la guardia imperial, cuerpo de los más brillantísimos, han completado su formación. Con el otoño han vuelto a comenzar los ejercicios maniobras militares en todas las gran les u raciones y desde el punto en que vivo oigo todos los días la siera en el campo de Marte, y el estampido del cañón en Vincennes y en la meseta de Stofry, donde la artillería tiene su esc ala práctica. A fines de este mes maniobrarán los cuerpos de caballería acantonados en Versalles, una división de caballería pesada y otra de la guardia con la artillería a caballo».

*El Diario Español* discurre así en su número de ayer sobre las cuestiones eclesiásticas:

Entre los que exigen la presente atención del gobierno, se hallan sin duda los asuntos eclesiásticos. Durante el periodo revolucionario, tuvo el partido entonces dominante el prurito de imprimir a todas las disposiciones, referentes a dichos asuntos, el sello de la mas grosera irreligiosidad, sin alcanzarse en su

La discusión sobre la base segunda: el silencio forzoso impuesto a los que, usando de un derecho de cumplir con un deber inescusable, se apresuraron a protestar contra la fórmula adoptada en aquella base, deslertó injustificado de los obispos, la prohibición de consolar estos los órdenes sagrados, el cumplimiento de los deberes y el uso de la fuerza pública para impedir los fines, y mil y mil otros actos que pudríamos enumerar y de los que oportunamente nos haremos ocupados antes de ahora. Viéndonos a abonar nuestra acción, que nunca se procedió con menos tino ni mayor imprudencia en materias eclesiásticas, que en el tiempo en que nosotros adversarios políticos osparamos

El gobierno actual no podía permanecer indiferente a los agravios causados a la iglesia, y con ella al Estado, en los dos años últimamente transcurridos; y apenas se le presentó la ocasión oportuna, para manifestar que la ha considerado uno de sus primeros deberes, el haber encontrado la más conveniente a esta clase de cuestiones. En su consecuencia, los obispos desistieron de sus reclamos restituidos a sus diócesis; la venta de los bienes del clero cesó, por lo que pudiera tener de alarmante a las conciencias, ha quedado en suspenso, y el gobierno se apresura a reanudar nuestras relaciones con el soberano pontífice, a fin de que el papa pueda, en este asunto, como en otros de la misma índole, con un carácter tan honesto, visible de la iglesia católica.

En cuanto a la colación de las órdenes sagradas, preciso es que cuanto antes se alee la prohibición de conferirlas, impuesta a los obispos, no solo para restituirles la potestad que les compete, sino para la urgencia que hay de aumentar algún tanto el personal del clero, a fin de que puedan cubrirse debidamente las necesidades s de los fieles. Muchos pueblos hay que carecen de eclesiásticos, y en algunos, hasta de 150 vecinos, tienen estos necesidad de llevar a bautizar a sus hijos a otras poblaciones que se encuentran a l g u n a media de distancia.

A *El Parlamento* escriben de Valencia con fecha 22 de setiembre :

El artículo de fondo de *La Discusion* de ayer (cuya edición de provincias fué recogida el día anterior), termina con los siguientes párrafos:

Pues una ley igual siguen todas las sectas e ideologías, perseguidas. Los mártires son nuevos soldados que sirven con seguía victorias. Cada alma que vuelva a morir por su causa, es un nuevo aliento para la vida y la nueva idea. Pero hay una segunda ley de moralidad que queremos recordar antes de concluir este artículo.

«Lo que no quieras para ti, no lo quieras para otros», dice una máxima de moral cristiani. Y los hombres que gobiernan: hoy no han de ser eternos en el mundo. Y de consiguiente, ¿cómo no podrán entonces acudir al cielo? ¿Cómo echarán de menos la libertad que ahora comprometen? Porque la libertad para ser cierta, no ha de representar una idea mezquina, ni ha de tener reducido espacio. La libertad ha de volar por lo infinito; porque la libertad es para todos, pero especialmente la libertad es para los vencidos. Los gobiernos que no se atienen a estas máximas, parecen ahogados siempre por el exceso de su mismo poder. La libertad, mientras tanto, es inmortal.»

aloposible a nos parecería a no conocer una por una las páginas de la historia que tan a las claras revelan las causas próximas y lejanas de nuestro atraso, de nuestro abatimiento y de nuestras desgracias, que todavía sea este el primer establecimiento o de enseñanza agrícola que plantee el gobierno de un país, que depone del suelo español tan variadamente productivo ese suelo tan fértil y rico como codiciado y envidiado de extraños desde la remota antigüedad de los fenicios.

de la paz, sino toda, un bien a parte de los grandes recursos morales y materiales que ennoblecía al país y su seno. Los naturales por tradición sanguinarios, inquietos, guerreros y dados a toda suerte de aventuras: necesitaban, después de asistir a las cruzadas, las expediciones, los batallas y sus faustos incidentes, de la guerra, de la conquista, de la guerra y de la conquista, seguía distrayendo en atenciones y sus fuerzas lo maravilloso de sus posesiones. De precibiese lo de aquí por lo de allá, y aun después perdidas aquellas, no han dado es el fácil secreto que el oro de las Américas podía ser sustituto por el desarrollo de nuestra agricultura, el aumento y mejora de sus producciones.

Y es el caso que temiendo que obedecer a esa ley ineludible, toda la dificultad estriba ya en mí mismo: el buen caminito. Las experiencias recientes de desengaño son palpables en el orden político, hincando de abrir los ojos y aclarar la vista de los mas ciegos. No provocan mas mas las rivalidades, las divisiones, las luchas de muerte; está dado el primer paso por la actual administración, y ella la dejará necesariamentes tales, tan fecundas e ineludibles huellas, que nada será capaz de borrar su influencia mejorando la suerte de este desventurado país.

Otro día nos estenderemos en nuestras reflexiones sobre el estado actual de la agricultura en España y medios que creemos necesarios para su fomento y progreso.»

«Nuestra diplomacia me ha adquirido, desde que se halla a su frente el Sr. D. N. comedes Pastor Díaz, un nuevo vimiento y una consideración que deben lisonjear a su ministro y a todo el gabinete. Las cortes de Berlín y Viena han dado, ya contestación, más o menos lata, pero igualmente satisfactoria, al despacho en que nuestro ministro de Estado les dio cuenta de la última peripetia porque ha pasado nuestro país. Según nos escriben de Viena, el conde Baer manifestó lo satisfactorio

Llamamos la atención de nuestros lectores del gobierno de S. M. hacia el contenido de siguiente carta que desde Méjico remite á *La Es*pañola su correspondal:

Sr. Álvarez, ministro de España, las promesas que cambió de otras concesiones de muchísimo mayor importancia, le hizo de pagar inmediatamente los intereses vencidos de los bonos de la convención española. A fines de mayo llegó el Sr. Álvarez a Veracruz con varios buques de guerra, y en sus de amenaza de hostilidades en realidad, si las justísimas reclamaciones de los acreedores españoles no eran sin pérdida de momentos satisfechos. Pasó todo el mes siguiente en negociaciones, y en dos de julio se publicó por fin un orden para el alzamiento de los embargos hechos a

duela, que fu suen retencidas por las oficinas de Hacienda, en reliquios depósitos las cantidades procedentes aduana marítimas, que con infracción del tratado 1853, dejaron de pagarse á los acreedores. Es mas probable que, así como fué obediencia desde luego por parte de aquella órden, relativa á no pagar lo debido no hubo igual exactitud para e implantarla en cuanto á lo del depósito

...respondió a la república, y es del resorte de ese departamento. El ministro de Hacienda habrá preñado una vez que el resorte de su ministerio en este desventurado país consiste en no pagar, lo cual en efecto, si es justo, se conforma con las tradiciones del tesoro publicano.

Tenemos, pues, que hasta ahora los resultados ob-

Después de eso, en el acto de entregar sus credenciales el Sr. Alvarez al presidente, le respondió con un discurso que empieza así: «Tengo una verdadera satisfacción en decir a V. E. con el carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. católica, después de *allí* por la buena obra por el espíritu de conciliación de V. E. y de mi gobierno las dificultades que habían diferido esta so-

el señor Alvarez. Hasta la misma continuación de falta de pago, en que están los dividendos de la convención, tiene un interés muy secundario al lado de otros hechos que a asuntos muy claros en sí mismos en cuanto a la justicia indisputable de las reclamaciones españolas, ha dado el tal convenio. que el gobierno de Méjico no haya pagado aun los

De ese caso, imposible ya por razones de toda clase de que se hiciese una nueva revisión de los eréfilos españoles, claro está que los que re-cusasen rechazados de la convencón, deberían recobrar las garantías especiales que perdieron por entrar en ella. No se comprende como derechos tan incuestionables pueden ser puestos en duda y desconocidos. Verdad es que entonces perderían en vez de ganar el Tesoro mejicano, pero no debe olvidarse que la convención no consiste en

No es menos monstruosa la idea, formulada también en el arreglo del señor Alvarez, de que los acreedores sean castigados por la indebididad introductiva de sus créditos en la convención, quedando libres de toda responsabilidad los empleados mejicanos que revisaron liquidaron y convencionaron esos créditos.

Pero dejándome ya de consideraciones, que sin duda hará por sí mismo ó habrá hecho ya un periódico tan ilustrado y competente en estas cuestiones como que Vds. dirigen, paso á referirlos algo de lo que acaha sucedido en los últimos dias. Hace un mes remití Vds., y supongo que á su debido tiempo recibirán, exposiciones que los acredores españoles dirigieron

14 de este mes, engño a los señores don José María Bassocho, don Casimiro Collado y don Pedro Higuera para que desle aquél día compusieran la junta mena. En reemplazo del agente general de la invención don Lorezo Carrera, que en la actualidad se halla en Europa, fueron nombrados los señores La Torre, y habiendo querido estos aceptar, lo fueron después don Manuel Fernand z Puertas y don Francisco Alvarado. Se susurra que el gobierno mejicano opone ya algunas dificultades para reconocer a los dos nuevos agentes como tales, fundando su oposición en que los dos nuevos poseedores de la invención no son los que en el testamento poseedor de la invención de los créditos, como pretenden alegar a favor de ella. Como en este caso se hallan la mitad próximamente de los créditos convencidos en los Vds. como aprendrán enán natural es que muchos o algunos de ellos sean de la pertenencia de los agentes generales, si estos han de ser ex-rogados, como le indica el buen sentido, y lo exige el interés de los mismos acrees fijos, en los que figuran en la convención por muy buenas cantidades. De todas maneras, creo de agraer general ya siendo absolutamente in-

la convenienc española sea mas triste por su cotejo con la de los interesados en las otras convenciones, es sucediendo ahora, como ya aconteció otras muchas veces, que la conducta observada por nuestra legación respecto de este gobierno, forma singular contraste con la del ministro de la Gran-Bretaña. Un tal Barón de Bunsen, ministro en Cádiz, y otros per-

No pudo menos de ser comedián de sus mullas y prisiones. Pero el autor de aquel escrito, que se llama Gómez Fariñas, es supuestamente un abogado de las Cortes, y es eludir el caso planteado de la sentencia in fiscal, hizo un estudio sobre inmundidades parlamentarias, con arreglo a la cual Gómez Fariñas ni ha ido a prisión ni ha pagado de la multa.

Anteayer fondó en Sacrificios un vapor inglés guerra. Mr. Lettson está empaquetando e archivando la legacion, por si no consigue en seguida lo que reclama su *ultimatum*. Es probable que por el próximo correo tenga que enviar a Vds. la noticia desagradable de que han sido rotas las relaciones diplomáticas entre la Gran Bretaña y Méjico, ó la mas triste y pesada.

Hé aquí cómo juzga *La Revista Militar* la rotación relativa a los oficiales de reemplazo, que hemos dado conocimiento a nuestros lectores:

«De algunos días a esta parte no se habla entre militares mas que de una real real orden expedida por el ministerio de la Guerra, disponiendo que los ge-

Analicémos la real orden en cuestión, y no nos de-  
jamos estavir por los falsos comentarios. Dos estru-  
mos abraza la disposición; el primero recae sobre los  
militares de reemplazo que no se presentaron a ningún  
la autoridad durante los días 14, 15 y 16 de julio.  
Estos se les ha formado sumarias en avigüeración de  
su conducta, y después de a brevedades, se ha creído  
conveniente mandar por medida bu-rnativa que sal-  
gan de Madrid. Se ve en esto el menor rastro de es-  
temporánea severidad? Nosotros creemos que no, y  
nos apoyamos en los imp-risios deberes que las orde-

Nadie pudo con justicia pensar al día siguiente actual de duro y vengativo ni de haber abusado de las consecuencias de la victoria. Si se formularan cargos, sentiría contraria, tal vez no le sería muy fácil justificarse de todos ellos, porque es imposible dejar de reconocer que ha hecho cuanto estaba de su parte para hacer olvidar sucesos y casos de pública notoriedad procediendo en todas sus decisiones con evidente lealtad. Si otro hubiera sido su sistema, no una simple muchas veces no habría producido el último alzamiento, no por provocado por el poder sino ocurrido a pes-

Si se nos preguntase si aprobamos la reiteración de las disposiciones tomadas en 1853, diremos con nuestra habitual franqueza que no, porque ninguna necesidad había de reproducir lo que está vigente, y mucho menos de dar al espíritu de partido motivos de recriminación desfigurando los hechos y presentando como muestra de persecución y de desconianza lo que por ningún concepto envuelve semejante pensamiento. Admás que todo el mundo sabe y puede calcular con exactitud mutua-ménte el resultado de medidas que llevasen consigo multitud de excepciones. ¿Quién será tan loco como diera lugar a tales excepciones? ¿Quién sería tan loco como diera lugar a tales excepciones que no pueda probarse que se encuentran en alguno de los casos exceptuados? Si hubiese alguno a quien absolutamente le fuese imposible hacer la prueba, este de seguro merecería salir de la corte y en ello se le dispensaría un gran favor.

De todos modos, la facultad que en la real orden cuestión se deja al capitán general del distrito pa apreciar por analogía las circunstancias que pued justificar la permanencia en Madrid de los oficiales q tengan en la corte fami i ó intereses legítimos, usa con el tacto y con la holgura que todos reconocen dicha autoridad y que le da el espíritu y la letra de espresada real orden, nos hacen confiar en que no h bra ocasión de lamentar ningún interés lastimado.

De la *Correspondencia autógrafa*, publicación ministerial, tomamos las siguientes noticias rectificatorias:

«La Nación dice, que anoche debió firmarse el decreto nombrando embajador de España cerca de la corte de Roma, a don Alejandro Mm. Hasta hoy la mañana todavía no había sido firmado este nombramiento, que a la verdad, cuenta con grandes probabilidades.

—En virtud de una real orden acordada en Consejo de ministros se ha derogado la detención impuesta por el Real Decreto de 19 de mayo de 1934 a los bienes de S. M. la reina madre. No se ha expedido ni se expedirá real decreto sobre la materia por cuanto tampoco se expidió para la detención que fué acordada en la misma forma de real orden por el Consejo de ministros.

Por última vez aseguramos al público y a los que

Al director de la *Gaceta* se ha comunicado para su inserción literal en esta, la siguiente rectificación:

«Las Novedades, en su número de ayer, publicaron el siguiente suelto:

«El Sr. Vall, nombrado director interino de Ultramar, tiene 26 años de edad, seis de servicio, hace cuarenta y tres años que vive en esta ciudad, y es



tro tenía 8,000 rs. de sueldo, no ha estado jamás en Ultramar, y está al frente de la dirección de nuestras colonias ultramarinas, desempeña un destino de jefe superior de administración, y tiene la asignación consiguiente de 50,000 rs. No añadiremos una palabra más: ¿Para qué?

No hay una sola noticia exacta en las anteriores líneas.

El Sr. Vall cuenta mas de seis años de servicio. Hace cuatro disfrutaba de un sueldo muy superior al de 8,000 rs. Ha estado en Ultramar, y servido un importante cargo político-administrativo en la isla de Cuba. No percibe como interino otro sueldo que el asignado al cargo de jefe de sección primero de la dirección. La buena fe del señor director de *Las Novedades* ha sido pues, sin duda sorprendida.

#### Leemos en El Monitor Belga:

«El 21 del actual recibió el Rey en audiencia particular en el palacio de Bruselas al Sr. Sineho, ministro residente de S. M. Católica.

El Sr. Sineho tuvo la honra de entregar a S. M. una carta de su soberana, notificándole el matrimonio de la infanta dña Amalia, Felipa, Pilar, con S. A. R. el príncipe Guillermo, Jorge, Luis, Adalberto, hermano de S. M. el Rey de Baviera»

#### Leemos en La Discusión:

«Nuestro compañero el Sr. D. Emilio Castelar no va ya a Zaragoza a consecuencia de un parte telegráfico en que se previene que suspenda su viaje. Creemos que el gobierno habrá mandado sobreseer la causa que seguía a *El Aragonés*, y puesto en libertad a su editor responsable.»

En *La Epoca* de ayer, dice este periódico, publicamos los nombres de los senadores existentes al verificarse el alzamiento de julio de 1854. Como nuestros lectores han podido ver por el examen de dicha lista, entre mas de trececientos miembros de la Cámara, apenas pasan de veinte los pertenecientes al partido progresista. Y sin embargo, en los últimos tiempos, este partido había ya aceptado francamente la constitución de 1845; empujando gabinetes conservadores mas de una vez con su apoyo en la Cámara popular, así en 1847 como en 1851, para salvarse de una derrota segura e inminente.

Esta desproporcion grandísima entre los elementos que debían componer el Senado, hacia imposible el juego natural de las instituciones representativas en España. Si la corona, en uso de su derecho, y por cierto así conveniente a los intereses públicos, hubiese pensado, como pensó en 1847 y en otras épocas, en llamar al poder a los hombres templados del partido progresista, ¿qué habría sucedido con un Senado de frescos miembros en que había una minoría tan insignificante de estas opiniones? Habría sido necesario indudablemente llevar a la Cámara alta de un golpe cien senadores progresistas.

Esta consideración debe ser tenida muy en cuenta por los actuales consejeros responsables de la corona para que den en el Senado la representación debida a todas las fracciones verdaderamente constitucionales que se agitan en el país. Nosotros, al mismo tiempo que deseamos que vayan treinta o cuarenta personas de las mas notables del partido progresista a sentarse en la alta Cámara, pedimos que no se escogiera en manera alguna a ninguna de las personas notables, verdaderas eminencias que figuran en los diversos matices del partido conservador y monárquico puro.

Llevamos en esta parte tan lejos nuestra convicción de que esto es lo que conviene a los intereses de la monarquía constitucional de España, que desamos vivamente que allí donde estén los señores de Luzziariga, Corina y el duque de la Victoria, se sienten con el mismo derecho los señores marqueses de Viluma, Bravo murillo y Tejada. De esta suerte la alta Cámara tendría toda la importancia que necesita para ejercer una influencia moderada y prudente en las diversas crisis políticas que ocurren en la vida constitucional. Para nosotros no es dudoso que el gobierno de S. M. está animado, en esta parte, de igual desear, y que, prescindiendo de nombres propios que solo hemos traído al debate como ejemplo, hallarían representación en el Senado todas las opiniones políticas y todas las fuerzas sociales de nuestro país.

Verificado el sorteo para la amortización de 380 acciones de carreteras de 4,000 rs. cada una de las que se emitieron en 1.º de abril de 1850, por valor de 80 millones de reales a virtud de la autorización concedida por el gobierno por la ley de 9 de julio de 1845, les ha habido la suerte a las señaladas con los siguientes números:

Número de las bolas que representan los lotes.	Número de las acciones que comprenden de cada lote.
45. . . . .	141 a 150
191. . . . .	1,901 a 1,910
196. . . . .	1,951 a 1,960
249. . . . .	2,481 a 2,490
252. . . . .	2,511 a 2,520
261. . . . .	2,601 a 2,610
393. . . . .	3,921 a 3,930
451. . . . .	4,481 a 4,490
521. . . . .	5,201 a 5,210
539. . . . .	5,351 a 5,360
580. . . . .	5,791 a 5,800
677. . . . .	6,761 a 6,770
689. . . . .	6,881 a 6,890
755. . . . .	7,541 a 7,550
797. . . . .	7,961 a 7,970
853. . . . .	8,521 a 8,530
868. . . . .	8,671 a 8,680
914. . . . .	9,131 a 9,140
1,154. . . . .	11,131 a 11,140
1,234. . . . .	12,081 a 12,090
1,334. . . . .	13,341 a 13,350
1,406. . . . .	14,051 a 14,060
1,422. . . . .	14,211 a 14,220
1,468. . . . .	14,671 a 14,680
1,505. . . . .	15,041 a 15,050
1,507. . . . .	15,061 a 15,070
1,545. . . . .	15,441 a 15,450
1,551. . . . .	15,501 a 15,510
1,563. . . . .	15,621 a 15,630
1,727. . . . .	17,261 a 17,270
1,757. . . . .	17,561 a 17,570
1,772. . . . .	17,711 a 17,720
1,809. . . . .	18,081 a 18,090
1,836. . . . .	18,351 a 18,360
1,840. . . . .	18,391 a 18,400
1,858. . . . .	18,571 a 18,580
1,914. . . . .	19,131 a 19,140

Ya se han encargado de los mandos militar y civil de la provincia de Alicante el brigadier Mangens y el Sr. Romero Ortiz.

Hablando de las obras del ferrocarril de Alicante, dicen haberse desplegado hace pocos meses una gran actividad, pues actualmente hay empleados en la línea sobre 2,000 hombres, y en los puntos del túnel y de Mouovar, que son las obras que quedan de mas importancia, se trabaja día y noche con aparatos de luz eléctrica. Tenemos, además, ya sobre 10 kilómetros de vía sentada, habiendo en la estación de esta capital dos locomotoras que se van a montar para llevar travesías y barras-carrioles de los grandes depósitos que hay en esta, a las brigadas de trabajadores que continúan ocupándose con actividad de estos trabajos.

El hermoso túnel de la Torre de Eida se halla ya a la rasante del camino, pudiéndose atravesar todo el caballo: su revestimiento de sillares está casi concluido. Las casillas para las guardas de la estación terminadas en mas de 30 kilómetros a partir de la estación de Alicante, y en toda la estación desde esta a Monforte, se puede decir que solo falta sentar la vía y concluir el puente de Verdades. Lo demás de la línea no está tan adelantado, pues aun cuando se trabaja sin levantar mano, se necesita lo menos un año para terminar el movimiento de tierras y las obras de arte que se están construyendo.

A cerca de un millón ascienden ya los fondos que se han ofrecido a la diputación foral de Vizcaya, para atender a la cuestión de subvenciones.

Las clases acomodadas de aquella provincia están dando nuevas pruebas de patriotismo y desinterés poco común.

#### BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 27 de setiembre a las ocho y cincuenta y cinco minutos de la noche.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 68-05.—Cuatro y medio por 100, 91 45.  
Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 38 3/4.  
Consolidados, 93 1/8 a 93 1/4.  
Amberes 22 de setiembre.—Diferida, 21 3/4.—Interior, 38 3/4.  
Amsterdam 22 de setiembre.—Diferida, 23 15/16.—Interior, 38 9/16.  
Londres 22 de setiembre.—Consolidados ingleses, 94 1/4 3/8.—Diferida española, 24 3/8 1/2.—Certificados, pasiva y exterior no se cotizaban.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris 27 de setiembre de 1856.—Ha llegado a París el general Serrano. Corre la noticia de que va a salir para Rusia con una misión particular. Parece que, en este caso, estará ausente un mes.

#### PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS  
La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Señora: En la obra de reparación y conciliación de todos los intereses legítimos que el gobierno de V. M. se ha propuesto realizar con perseverancia, el celo puede prestar servicios inmensos si, comprando su elevada misión, i. fluye con su palabra y con su ejemplo en el mejoramiento de las cosas públicas. Tal es por lo menos lo íntima convicción del ministro que suscribe, y no propondrá por lo tanto a V. M. ninguna medida en materia eclesiástica que no se dirija a enaltecer esta clase respetable, devolviéndola su antiguo prestigio y autoridad, el hecho debilitados en la conciencia de los pueblos por efecto de mil causas fatalmente concurridas en el torbellino de las pasiones y de los tiempos.

Entre las medidas que el gobierno medita con tan noble propósito, es una de ellas la que la provisión de las prebendas y dignidades de la Iglesia se verifique, a propuesta de la Cámara, en los eclesiásticos que acrediten ser los mas dignos por su virtud y su talento, a la materia que se ha de por la Cámara de Castilla y en la forma que se dispuso tambien en el real decreto de 25 de julio de 1851, que no ha dejado de regir en la provisión de los decanos de las iglesias catedrales y colegiales del reino.

La adopción de esta medida, que a primera vista podrá parecer de escasa importancia, será, señora, de inmensos resultados; porque aumentando las garantías de la elección para las gerarquías eclesásticas de la Iglesia, fortalecerá el ánimo de los eclesiásticos virtuosos en el cumplimiento de sus penosos deberes, y será un estímulo, una esperanza a las para la juventud estudiosa que se dedique con santa vocación a la carrera de la Iglesia.

Fundado en tan elevadas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de meter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 26 de setiembre de 1856.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Cirilo Alvarez.

Tomando en consideración las razones que me ha espuesto el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La provisión de las prebendas, dignidades, canongías y beneficios que me corresponden en las iglesias catedrales y colegiales con arreglo a las disposiciones vigentes, se verificará desde esta fecha a propuesta en terna de la Cámara del real patronato.

Art. 2.º Para formar la Cámara sus propuestas, se atenderá a las reglas prescritas en mi real decreto de 25 de julio de 1851, sin perjuicio de consultarme las alteraciones que convengan, y que la experiencia aconseje, respecto de la referida mi real disposición.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos de D. Ramon Saavedra y Pando, magistrado de la audiencia de Valladolid, vengo en trasladarle a la de la Corona en la plaza vacante por traslación de D. Baltasar Alvarez Reyero, que lo es electo.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos de D. Baltasar Alvarez Reyero, magistrado electo de la audiencia de la Corona, vengo en trasladarlo a igual plaza que resulta vacante en la de Valladolid por traslación de D. Ramon Saavedra y Pando.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Vengo en nombrar superintendente de las minas de Almadén, a D. Francisco Giner de la Fuente, administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Granada.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Vengo en nombrar en comisión administrador principal de Hacienda de la provincia de Granada, a D. Eugenio Lopez, superintendente de las minas de Almadén.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Ilmo. Sr.: El señor ministro de Fomento, con fecha 5 de junio último, dijo a este ministerio de mi cargo lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Con esta fecha digo al señor ministro de la Gobernación lo siguiente:

Excmo. Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la real orden de 15 de abril último, expedida por ese ministerio, y remitida al de mi cargo por el de Hacienda, consultando si pueden admitirse en los depósitos que hacen las empresas periódicas las acciones del Canal de Isabel II, teniendo presente que el n.º de ellas se declaradas admisibles las referidas acciones para esta clase de depósitos, es por la razón de haberse creado con posterioridad a la promulgación de la ley de 22 de marzo de 1837; y considerando que por real decreto de 17 de julio último se dispuso que estas acciones sean admitidas por todo su valor nominal en las finzas o depósitos de cualquiera clase que hayan de prestarse al gobierno, S. M. se ha servido resolver que las mencionadas acciones del Canal de Isabel II se admitan por todo su valor nominal en las finzas o depósitos que presten las empresas periódicas.

Lo que de real orden le traslado a V. E., en contestación a la dirigida por el ministerio de su digno cargo en 13 de mayo último.»

De la propia real orden le traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 26 de setiembre de 1856.—Cantero.—Sr. director general del Tesoro.

Excmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la denuncia presentada por D. Pedro Antonio Redondo contra la compañía de seguros mutuos de ganados de carga, labor y tiro, establecida en Valencia con el título de *La Protectora*, por no haber hecho uso del papel sellado en sus libros y pólizas de inscripción.

Enterada S. M., y con presencia de los informes emitidos por las oficinas de Valencia, asesoría general de este ministerio, tribunal supremo contencioso-administrativo y por la dirección general del cargo de V. E., con cuyo dictamen se ha dignado conformarse, ha tenido a bien resolver:

1.º Que la sociedad de seguros mutuos de ganados, titulada *La Protectora*, no ha incurrido en responsabilidad por haber omitido en sus libros el uso del papel sellado, mediante a no hallarse ostensiblemente con prebendas las compañías de seguros en el art. 36 de la real instrucción de 1.º de octubre de 1851, ni en las disposiciones posteriores.

2.º Que ha cometido falta y debe exigírsele responsabilidad, al tenor de lo prescrito en el art. 74 del real decreto de 8 de agosto de 1851, por no haber empleado papel del sello en las pólizas de suscripción, conforme a lo prevenido en el art. 7.º del mismo real decreto y en el 23 de la instrucción mencionada.

3.º Que en consideración al objeto beneficioso de esta compañía se limite la pena al reí togo del papel sellado que ha debido invertirse en las pólizas, y a importe de la tercera parte de la multa que correspondiere al denunciador por las 20,000 que se habían expedido en papel sin sello a la fecha en que se giró la vista, perdonándose las otras dos terceras partes a que tiene derecho la Hacienda.

4.º Que conste para lo sucesivo la obligación en que se hallan las compañías de seguros, de cualquiera clase, de extender las pólizas en el papel sellado que corresponda, con arreglo al interés o premio que se estipule; y en el caso de no aparecer en ellas esta circunstancia por no devengarse interés fijo, sino el que resultare según la importancia del siniestro, se extenderán en papel del sello 4.º, conforme a la práctica establecida.

Y 5.º Que atendida la conveniencia para los mismos asociados de que los libros de estas compañías se hallen con todas las garantías que se exigen para las de comercio, se establece en su fuerza y vigor el párrafo noveno, art. 18 del real decreto de 8 de agosto de 1851, que prescribe el uso del sello en los libros de las sociedades de seguros, de cualquiera clase, adicionándose en esta parte el art. 36 de la real instrucción de 1.º de octubre de 1.º mismo año, por el que se le plicamente se escusaron de aquel importante requisito.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 8 de setiembre de 1856.—Cantero.—Sr. director general de rentas estancadas.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), confor nándose con lo que el proyecto de ley de 25 de julio de 1851, que no ha dejado de regir en la provisión de los decanos de las iglesias catedrales y colegiales del reino.

La adopción de esta medida, que a primera vista podrá parecer de escasa importancia, será, señora, de inmensos resultados; porque aumentando las garantías de la elección para las gerarquías eclesásticas de la Iglesia, fortalecerá el ánimo de los eclesiásticos virtuosos en el cumplimiento de sus penosos deberes, y será un estímulo, una esperanza a las para la juventud estudiosa que se dedique con santa vocación a la carrera de la Iglesia.

Fundado en tan elevadas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de meter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 26 de setiembre de 1856.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Cirilo Alvarez.

Tomando en consideración las razones que me ha espuesto el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La provisión de las prebendas, dignidades, canongías y beneficios que me corresponden en las iglesias catedrales y colegiales con arreglo a las disposiciones vigentes, se verificará desde esta fecha a propuesta en terna de la Cámara del real patronato.

Art. 2.º Para formar la Cámara sus propuestas, se atenderá a las reglas prescritas en mi real decreto de 25 de julio de 1851, sin perjuicio de consultarme las alteraciones que convengan, y que la experiencia aconseje, respecto de la referida mi real disposición.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos de D. Ramon Saavedra y Pando, magistrado de la audiencia de Valladolid, vengo en trasladarle a la de la Corona en la plaza vacante por traslación de D. Baltasar Alvarez Reyero, que lo es electo.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos de D. Baltasar Alvarez Reyero, magistrado electo de la audiencia de la Corona, vengo en trasladarlo a igual plaza que resulta vacante en la de Valladolid por traslación de D. Ramon Saavedra y Pando.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Vengo en nombrar superintendente de las minas de Almadén, a D. Francisco Giner de la Fuente, administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Granada.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Vengo en nombrar en comisión administrador principal de Hacienda de la provincia de Granada, a D. Eugenio Lopez, superintendente de las minas de Almadén.

Dado en Palacio a 26 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Ilmo. Sr.: El señor ministro de Fomento, con fecha 5 de junio último, dijo a este ministerio de mi cargo lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Con esta fecha digo al señor ministro de la Gobernación lo siguiente:

Excmo. Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la real orden de 15 de abril último, expedida por ese ministerio, y remitida al de mi cargo por el de Hacienda, consultando si pueden admitirse en los depósitos que hacen las empresas periódicas las acciones del Canal de Isabel II, teniendo presente que el n.º de ellas se declaradas admisibles las referidas acciones para esta clase de depósitos, es por la razón de haberse creado con posterioridad a la promulgación de la ley de 22 de marzo de 1837; y considerando que por real decreto de 17 de julio último se dispuso que estas acciones sean admitidas por todo su valor nominal en las finzas o depósitos de cualquiera clase que hayan de prestarse al gobierno, S. M. se ha servido resolver que las mencionadas acciones del Canal de Isabel II se admitan por todo su valor nominal en las finzas o depósitos que presten las empresas periódicas.

Lo que de real orden le traslado a V. E., en contestación a la dirigida por el ministerio de su digno cargo en 13 de mayo último.»

De la propia real orden le traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 26 de setiembre de 1856.—Cantero.—Sr. director general del Tesoro.

Id.—Id. a los sargentos segundos de ingenieros Manuel Cubas y Martínez, y Julian Alonso y Ribera, el grado de sargentos primeros sin antigüedad por idem.

Id.—Id. id. por id. al sargento segundo de id. Roque Pujadas y Rada.

Id.—Id. el grado de sargento segundo de id., sin antigüedad, al cabo primero de tambores del regimiento de ingenieros Manuel Villar y Lopez en permuta de idem.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

Id.—Id. el grado de sargentos primeros de id. por idem a los segundos de ingenieros Anselmo Culebradas y Pacheco, D. Domingo Rodríguez y Castedo y Juan de la Rada.

periódicos de Constantinopla un aviso a los navegantes sobre la naturaleza y dirección de las luces del faro de celipse que ha colocado allí *provisionalmente* según dice el aviso. Por otra parte, parecen desmentir las seguridades que han dado los periódicos sobre la conclusión cierta y próxima de las cuestiones de Balgrado y de la isla de las Serpientes, pues el almirante Lyons no piensa salir ahora del mar Negro.

En cuanto a la reunión de los principados, es cosa que no está resuelta ni hay trazas de que se resuelva, por mas que se diga que está redactado el finman para la reunión de los divanes.

La telegrafía privada trasmitió los despachos siguientes:

«MARSELLA 22 de setiembre.—Las tropas turcas enviadas a las fronteras de Montenegro están encargadas al mismo tiempo de reprimir las incursiones y los saltamientos de los griegos en el territorio turco.

Inglaterra y Austria apoyarán a la Puerta Otomana en cuanto relativo a Balgrado; la Francia mirará este asunto con una actitud algo mas reservada. A pesar de estos rumores, enviará algunos buques, debiendo permanecer una escuadra inglesa en el mar Negro, hasta la solución de la diferencia diplomática.

La cuestión relativa a la creación de bancos turcos permanece en suspenso.»

«VIENA 22 de setiembre.—El banco subido sus descuentos a 5 por 100. Los negocios están muy pesados en la Bolsa: todos los efectos están en baja, excepto las acciones de banco, que han cerrado en alza a 10,90.»



trasforme, que el calor vital que nos anima descienda repentinamente a un frío glacial y que los grandes problemas que nuestra generación está llamada a resolver, caigan en el caos, en la nada, de donde salieron.

Es pues el caso, mucho oído, que estamos amenazados de una gran catástrofe: así lo demuestran ciertos mal estar, ciertas alteraciones introducidas en la corte de pocos días a esta parte, y sobre todo así lo prueban las sinietras inuaciones que la industria y el comercio están recibiendo con menoscabo de los intereses del público, de multitud de personas que solo viven de las revueltas del tiempo.

En una palabra, Madrid entero, y esto lo decimos muy alto, está poseído de una cosa parecida al miedo, al temor. No hay nadie que en vista de las funestas proporciones que va tomando la época que atravesamos, no se prepare y disponga a huir del círculo que se está formando.

Digalo la tahona del Mico. Dichosas aquellas que no se quepan.

Ellos, aunque se lleven la leña, no serán nunca el carbón con que se tiza nuestro pan de cada día.

Todo esto dicho sea en obsequio de los malos entendedores, no quiere decir sino que hay en Madrid mucho cisco de venta por que el frío es ya con nosotros.

Tendréislo entendido y lo comunicareis a quien corresponda para en el factible caso de que alguno tuviera frío, que lo tendrá, se caliente.

—Concierto.—El día 30 del actual se prepara un magnífico concierto en los salones de Capellanes por el faiso guitarrista Huerta.

Donde dará la situación el suyo?

—Escuela de diplomacia.—Tenemos entendido que en la última sesión celebrada por la real academia de la historia fue aprobado el proyecto de una escuela de diplomacia, que le había sido encargada por el señor ministro de Fomento en virtud de real orden. Esta celosa corporación, que hace años había hecho presente al gobierno la necesidad de establecer dicha escuela, a fin de evitar que los archivos del reino estuviesen en manos ignorantes de todo punto, lo cual sucede a menudo con las bibliotecas, en la parte de M. SS., ha logrado pues abrir a la juventud una nueva y honrosa carrera, haciendo un verdadero servicio al Estado.

Amantes de todo lo bueno y útil, nos apresuramos a rendir a la real academia el público testimonio de nuestra gratitud, esperando que muy en breve aparezca en la Gaceta el oportuno decreto aprobando el mencionado proyecto, que será indudablemente aplaudido por cuantos se interesen en el buen nombre de la patria.

—Como iba solo.—Ha sido despedido, según nos han asegurado, de la fuerza urbana un agente que se dejó desarmar por un paisano que le amenazó con una navaja.

Esto nos hace recordar el cuenterillo aquel de segadores gallegos que yendo en cuadrilla, y armados de sus correspondientes hoces y aun escopetas, se dejaron robar por dos o tres malhechores diciendo luego para disculparse.—Ya se vé, cómo íbamos solos...

—Sellos falsos.—La dirección general de rentas estancadas, en vista de las falsificaciones de sellos de Correos, de que hay ya mas de un ejemplar, ha hecho saber a los encargados de la expedición el deber en que se encuentran de la flauta a lo que se les entregue por cuenta del gobierno y por medio de sus empleados, abstiniéndose de vender los que procedan de particulares, aun cuando no se dude de su legitimidad.

—Charada.—Dice un periódico:

«Con motivo de las ferias hemos visto un cuadro que, aunque pintado por un Urbanista, no dejó de llamarnos la atención. Al pie del cuadro está echado boca abajo un hombre; otro, que en su actitud, puesto que está inclinado hacia él y tiene en el aire el pie iz-

quierdo, parece ser quien le ha tumbado, le mira con marcado desprecio, y un tercero, radiante de satisfacción y de alegría, coje por el pie levantado al segundo ciudadano y se dispone a arrojarle sobre el caído. ¿Qué habrá querido decirnos con su pintura el moderno Urbanista?»

—Paseo.—En la tarde del 25 pasaron SS. MM. la Reina y el Rey a caballo, seguidos de la escolta correspondiente. Ya entrada la noche subieron por la calle de Alcalá, donde la gente, reunida con motivo de la feria, se apresuró desosa de saludar mas de cerca a sus Reyes.

—Hospicio y colegio de Desamparados de esta corte.—La Excmo. junta provincial de beneficencia ha acordado abrir al público ayer 27, a las dos de la tarde, la fábrica de objetos de Plata-Estrada, establecida en el hospicio de esta corte.

—El azúcar.—La cantidad total de azúcar de todas clases que se fabrica en el mundo, es de 2.312,722 toneladas, repartidas, según la especie del género, del modo siguiente:

Azúcar de caña . . . . .	2.057.653
Idem de palmera . . . . .	100.000
Idem de remolacha . . . . .	164.522
Idem . . . . .	20.217
Total . . . . .	2.312.722 ton.

El azúcar de que dispone nuestra civilización occidental, en la cual comprendemos la Europa con la región del mediterráneo, los Estados Unidos y una parte de los Estados del nuevo continente, no asciende mas que a 1.143.000 toneladas, es decir, a la mitad próximamente de aquel total.

Calculada la población de la civilización occidental en 300 millones de almas, resulta por término medio un consumo de 4 kilogramos, o poco mas de 3 libras españolas anualmente por individuo. En esta cantidad hay naciones que consumen mas y otras menos, como se ve por los datos siguientes:

Inglaterra . . . . .	13 kilogramos.
Estados Unidos . . . . .	10
Francia . . . . .	4
Italia, Austria, Turquía, España . . . . .	1
Rusia, menos de . . . . .	1

Ha corrido durante muchos años la creencia vulgar de que España era una de las naciones de Europa en que mas consumo se hacia de azúcar, y parecía robustecer hasta cierto punto esta opinión el uso casi general que se hace del chocolate y de bebidas heladas. Pero la estadística ha venido a demostrar que tambien en esta parte nos encontramos en grande inferioridad con respecto a todos los pueblos, excepto el de Rusia; y decimos inferioridad, porque el consumo de azúcar marca hasta cierto punto los progresos que en la civilización y en el bien estar han hecho los pueblos. Y, si no véase lo que pasa en Inglaterra. Desde la reforma económica, es decir, desde que los derechos que pesaban sobre el azúcar quedaron reducidos a límites razonables, el consumo de este artículo ha crecido prodigiosamente con gran provecho para el fisco.

—El gancho del traperio.—Cruzando

la otra noche el callejón del Perro, tropezó una señora con un extraño objeto. Alzolo y con sorpresa halló un clavo pequeño, torcido por la punta y atado a un palo negro. ¿Quién respondió preguntó turbada por el miedo; soy, respo, el juguete, un gancho de traperio. ¿Y en qué te ocupas dime? me arrastro por el suelo y en él, suelta la garrá—recojo cuanto puedo. Las galas que a la hermosa—aun mas hermosa hicieron—las hebras desprendidas—de sus rubios cabellos;—el lazo que en el baile—lució sobre su pecho,—la flor mustia y ajada—tumba de tantos besos,—el billetecito rojo—de amor programa bello—que se quedó en preámbulo—sin pasar a decreto.—Del jugador la carta.—del sastre los remiendos,—la colilla del pobre,—el asta del peñero,—y entre estos desper-

dicios—algun trapito nuevo,—alguna linda joya—perdida o poco menos,—todo lo en un punto—amontonado fiero—recojo, y doy salida—o al olvido lo entrego. Recojete en mi oficio—soy gancho de traperio—Estrecho la señora—contra su helado pecho,—el sí y el no—miserable—nivelador de hierro,—y así dijo en seguida—hablándole en secreto—Hijos de un mismo padre,—vinimos, gancho, al suelo,—tu destino es el mío—el porvenir es nuestro.—Yo como tú recojo—cuanto a mi lado veo,—sin que jamás distinga—lo malo de lo bueno.—¿Cuál es tu nombre? El mundo—de infancia le ha cubierto—por eso yo sus obras—hago mi todo entero.—Tú sirves al humilde,—yo al despota obedezco.—Tú eres el pobre gancho,—el infeliz traperio;—yo soy la resp table—censura del gobierno.

—Tropas.—Se calcula en unos doce mil hombres y aproximadamente la fuerza total de todas armas que debe reunirse en Madrid a principios de la semana que viene, para las maniobras militares.

—A ellos!—Se persigue con grande actividad a los ladrones y vagos que en la capital de la monarquía. Entre los últimos presas se cuentan así todos los jefes de cuadrillas, habiéndose hallado en poder de uno de ellos hasta 10.000 duros en alhajas.

—Amputación.—Ha sido preciso cortar el brazo en que recibió la herida, a uno de los dos artilleros mutilados ayer en el ejercicio por un disparo de cañón, y a pesar de esto, y de los muchos auxilios que se le han prodigado, se cree que morirá.

—En Sevilla se ha suicidado un caballero, dándose tres puñaladas con un estoque.

—Nos escriben de Baza:—«El espíritu de orden y concierto en la administración principia a hacerse sentir en algunos pueblos. Es indudable que el principio de autoridad se ha fortalecido en los dos últimos años y se prevé robustecerlo: la administración municipal estaba completamente desquiciada y es indispensable volverla a su centro; a este fin debe dirigirse el gobierno, y en la elección de las personas consiste toda la dificultad. En este particular no ha sido este partido el menos afortunado. Diga lo que el pueblo de Baza, distante una legua de esta ciudad, que se hallaba en un completo desorden, y con la inclinación a la desobediencia tan natural en la época que hemos atravesado.

La alcalde actual, D. Carlos Barbeito, nombrado por el gobernador militar de la provincia, y por tanto exento de compromisos de partidos ni de otras razones a estas o aquellas personas, se ha dedicado con asiduidad a robustecer el principio de autoridad, ha corregido antiguos abusos, ha restablecido el orden en la administración municipal y sobre todo ha dirigido y dirige sin descanso sus esfuerzos a guardar el campo, aseguran lo la propiedad de los frutos y evitando los daños que la entrada franca de los ganados causaba en las herencias.

Hombres así necesitan los pueblos, cuyos alcaldes entregados hasta hoy a las cuestiones políticas, han abandonado tristemente sus principales obligaciones y han sumido a sus concuevos en lamentables divisiones y disturbios.

—Segun nos dicen de la provincia de Castellón de la Plana, la cosecha de vino se presenta bajo regulares auspicios, y promete muy buenos resultados. En Requena es tambien halagadora, y el mosto se ajusta a un precio regular, llegando hasta 10 reales el cantar. El oidium no ha hecho los estragos que hizo en los años anteriores, si bien no ha dejado de cebarse en las cepas blancas y de moscatel.

—Ha salido del puerto de Valencia para Cartagena el vapor Piles, llevando a su bordo dos compañías del segundo batallón de Siria, que dejarán en aquella plaza. Se nos ha asegurado que dicho vapor va a Cartagena espresamente para trasladar a Barcelona al señor obispo Costas, que actualmente se halla

en dicho punto, gracias a los antecedentes del digno señor Alvarez en el ministerio de Gracia y Justicia.

—Escriben de Cullera el 22 del actual manifestándonos que continúa la recolección del arroz sin bajar los jornales como otros años. Los sembrados, cuya siega comenzó en la semana última, manifestaron de cada día mayores daños; de modo que puede decirse que esta cosecha ha fallado en su mayor parte.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

San Weaceslao mirite, Santa Estroquia virgen, y el beato Simon de Rojas, confesor.

CELTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Miguel y San Justo, donde a las diez de la mañana había misa mayor, y por la tarde solemnidad vespertina y reserva. La nueva asociación de naturales de Segovia festeja a su patrona Maria Santísima de la Fuente, en la parroquia de Santiago. A las diez de la mañana será la misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva. En la Escuela Pia de San Fernando se festeja a la Virgen de las Angustias. A las diez y media será la misa de comunión; a las diez la mayor, con sermón, que dirá el P. Perez de la Concepción; y por la tarde a las cinco se harán los ejercicios acostumbrados, en los que predicará D. Cirilo Cruz, concluyendo con la reserva. En la parroquia de San Luis celebrará la novena a Nuestra Señora de las Mercedes, a espensas de sus devotos. A las diez de la mañana será la función principal, y a las cinco de la tarde se celebrará la estación y el rosario, y a continuación el sermón, novena, gozos y reserva. La V. O. T. de S. Servitas concluyó el selenario a su Madre Dolorosa, con la solemnidad acostumbrada.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		
	REANUM.	CENTIGR.	BAR. MET. RO.
7 de la m.	5 3/4 s. 0.	7 1/4 s. 0.	26 p. 11 1/2 SO.
12 del dia.	9 1/2 s. 0.	11 1/2 s. 0.	26 p. 11 1/2 SO.
5 de la tar.	6 3/4 s. 0.	8 1/2 s. 0.	26 p. 11 1/2 SO.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 27 del año y el 7 del otoño.  
SOL. Salio a las seis horas y 3 m.—Se pone a las 5 h. y 57 m.  
El día dura 11 h. y 54 m.—La noche 12 y 6 m.  
LUNA. 29 de su edad.—Aparece a las 5 h. y 15 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 00 h. y 0 m. de la m.—Su retardo para mañana será 00 m.—Se oculta a las 5 h. y 46 m. de la t.  
La eunación del tiempo es 9 m. y 30 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 50 m. y 30 s.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1856

Precios al contado publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,80 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 25.  
Amortizable de primera, 12,15 d.  
Amortizable de segunda, 60 p.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000 83 d.  
Idem de 2,000, 89 p.  
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 85,50 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82 p.  
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 pcr 100 anual, 107 d.  
Acciones del Banco de España, 123

## TEATROS.

REAL.—El miércoles 1.º de octubre, primera función de abono, *Rigoletto*.  
Los billetes se despachan en contaduría.  
Sigue abierto el abono.  
Los señores abonados se servirán enviar con los respectivos recibos a recoger las entradas.

CIRCO DE PAUL.—Hoy domingo 28, habrá dos funciones: la primera a las cuatro y media de la tarde, y la segunda a las ocho y media de la noche. Los hermanos Braquet, de París, hábiles gimnastas del Circo de la Emperatriz, ejecutarán sus sorprendentes ejercicios, y concluirán con los extraordinarios del árbol gimnástico. Intermedios de baile por la señorita Piazzy y el cuerpo coreográfico.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 28 de septiembre de 1856 se verificará (si el tiempo no lo impide) la 23.ª media corrida de toros.

Presidirá la plaza el Excmo. Sr. gobernador de la provincia.

Según lo la costumbre establecida de ejecutar durante la feria de esta corte, alguna corrida de toros con división de plaza, se ha dispuesto la presente en obsequio del público, para lidiarse diez toros de las ganaderías y con las divisis siguientes:

## EN PLAZA ENTERA.

De D. Gaspar Muñoz, vecino de Ciudad-Real, con divisa verde: dos de D. Manuel Aleas, (hoy de don Manuel García Puente López) vecino de Colmenar Viejo, con encarnada y caña.

## LIDADORES.

Picadores.—Antonio Arca y Juan de Fuentes. Espada.—Julian Casas, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

## EN DIVISION DE PLAZA.

De D. D. Gaspar Muñoz, vecino de Ciudad-Real con divisa verde: dos de D. Justo Hernandez, vecino de esta corte, procedentes de la ganadería que perteneció a D. Manuel de la Torre y Rauri, con encarnada y escolarada: dos del referido D. Justo Hernandez, procedentes de padres de las ganaderías de Lesaca y Brquerio y de vacas de casta G jona, con celeste, negra y verde.

## LIDADORES.

Picadores.—Juan Uecla y Francisco Oliver.—Espada.—Cayetano Sanz y Antonio Sanchez (el Tato), a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Hab á dos reservis de picadores, y si hubiese necesidad, se suplirán los de una tanda con la otra, sin que en el caso de inutilizarse los sea pueda exigirse que salgan otros.

Precios.—Los que se han cobrado en las corridas anteriores.  
El despacho de billetes de la puerta del Sol, estará abierto hoy domingo desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, porque despues se trasladará la venta a los despachos de la plaza de Toros. Se advertirá que una vez tomados los billetes no pueden devolverse sino en caso de suspenderse la función.  
La corrida empezará a las tres y media.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borgeo. —La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

## TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón hasta la revolución de febrero de 1848.  
Cap. II.—Del establecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.  
Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.  
Cap. IV.—La cuestión de Oriente.  
Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.  
Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.  
—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.  
Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.  
Cap. VIII.—La Inglaterra.  
Cap. IX.—Napoleón III.  
Cap. X.—De la situación de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.  
Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.  
Cap. XII.—De la alianza occidental.  
—Elementos naturales llamados a formarla.  
Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra.  
Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).  
Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).  
Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.  
—Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y de predominio de los elementos revolucionarios.  
Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.  
Cap. XVIII.—Epilogo.  
Un tomo en 8.ª 14 reales.

Organización de los partidos en España, con idea de como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

## TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.  
Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.  
Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.  
Cap. III.—De la organización de los partidos.  
Cap. IV.—De los gefes y de los órganos de los partidos.  
—De la representación que en estos les corresponde.  
Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.  
Cap. VI.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.  
Cap. VIII.—De la unión liberal.—Su aborto.  
Cap. IX.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.  
Cap. X.—Efectos de la organización de los partidos.  
Cap. XI.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.  
Cap. XII.—Misión del partido monárquico-constitucional.  
Cap. XIII.—De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.  
Cap. XIV.—El porvenir pertenece en España a ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.  
Un tomo en 8.ª 16 rs. en provincias y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Maheux; de Gaspar y Roig, calle del Principe; de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Pala cios, calle del Desengaño.

## EN PRENSA.

La revolución de julio de 1854, apreciada en sus clases y consecuencias.

Un tomo en 8.ª 10 rs.

La cuestión dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad con el régimen constitucional.

Un tomo en 8.ª Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a «Administración de los estudios políticos», calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. Tambien es útil a los contralistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoados al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecho. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

(2 s.)

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz de

pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene esciente para tener las canas a la primera vez de Jarse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Adrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Camposamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailli-Bailliere, calle del Principe; Duran calle del Empeñador (antes de la Victoria) núm. 3.

Un tomo en 8.ª 16 rs. en provincias y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Maheux; de Gaspar y Roig, calle del Principe; de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Pala cios, calle del Desengaño.

Un tomo en 8.ª Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a «Administración de los estudios políticos», calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. Tambien es útil a los contralistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoados al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecho. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

(2 s.)

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz de

pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene esciente para tener las canas a la primera vez de Jarse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Adrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

Un tomo en 8.ª 16 rs. en provincias y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Maheux; de Gaspar y Roig, calle del Principe; de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Pala cios, calle del Desengaño.

Un tomo en 8.ª Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a «Administración de los estudios políticos», calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. Tambien es útil a los contralistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoados al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecho. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

(2 s.)

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz de

pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene esciente para tener las canas a la primera vez de Jarse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Adrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

Un tomo en 8.ª 16 rs. en provincias y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Maheux; de Gaspar y Roig, calle del Principe; de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Pala cios, calle del Desengaño.

Un tomo en 8.ª Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a «Administración de los estudios políticos», calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. Tambien es útil a los contralistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoados al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecho. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

(2 s.)

ACEITE DE LA MAR